

LA ÚLTIMA MODA

Todo por la mujer y para la mujer.

Se publica los Domingos

Madrid 2 de Febrero de 1896.—Oficinas: Velázquez, 56.

Año IX.—Número 422

SUMARIO

TEXTO.—Crónica, por Blanca Valmont.
—Carnet de la Moda, por Clementina.
—Nuestros grabados.—El Padre Extrema Unión: diálogo, por Enrique Lavedán.—A la luz de la lámpara, por El Abate.—Explicación del Figurín acuarela.—Preguntas y respuestas, por La Secretaria.—Recetas de la mujer casera: Para limpiar las ropas y los metales.—Anuncios.
HOJA DE PATRONES.—Capuchón para salida de baile ó teatro.—Chaqueta para visita.—Trajecito para niño.—Pantalones para señora.
FIGURÍN ACUARELA.—(Cuatro modelos).

SUMARIO

GRABADOS.—FIGURINES.—Esclavinas Emperatriz, Beatriz y Aurelia.
—Trajes y accesorios de toilettes de baile.—Imperdible Mignon.—Cuerpo-esclavina.—Cuchillos alta novedad.—Sombreros Palmira, Milagros, Emma, Dorinda y Avellana.—Esclavinas (cinco modelos).—Chaqueta fantasía.—Trajes para paseo (dos modelos).—Trajes y sobretodos para niñas y niños (cuatro modelos).—Sombreros para niña y niño (dos modelos).—LABORES.—Nombres de Elena, Carlota y Modesta, para sábanas.—Carlota y Elena, para almohadas.—Celia, Martina y Casilda, para pañuelos.



Núm 1.—ESCLAVINA EMPERATRIZ

Año IX.—Núm. 422.—M

Crónica.

Los contrastes hacen de París en estos momentos asunto de interesante estudio. Nunca mejor que ahora pueden apreciarse los efectos, del desorden fantástico que reina en todas las esferas de la actividad.

Mientras los Tribunales persiguen á los explotadores del joven millonario de quien habló á las lectoras en mi crónica anterior, y siguen desmascarando á nuevos personajes, se celebran bailes y fiestas, cuyo doble y plausible objetivo es recaudar dinero para los pobres y favorecer á la industria y al comercio. La Academia celebra sesiones para recibir en su seno á escritores que por su talento, su admirable estilo y la moralidad de sus ideas, son la expresión de lo más bello que adorna al alma humana, y al mismo tiempo se discute en la prensa si será necesario ó no eliminar del periodismo á los que en estos tiempos convierten la pluma en el trabuco que antiguamente servía á los malhechores para desbaliar á los viajeros en los caminos y encrucijadas.

Deteniéndonos á examinar detalladamente los múltiples contrastes que aparecen como resultado de la lucha por la existencia, nos entristeceríamos demasiado. Mejor será que aprovechemos la ocasión para estudiar un asunto muy de actualidad, que no deja de ser otro contraste, y de los más dignos de atención.

La distinguida novelista contemporánea Mad. Th. Bentzon, ha publicado un interesante libro titulado *Las americanas en la vida íntima*, y como en estos momentos se trabaja tanto en Francia y particularmente en París, aunque á decir verdad sin probabilidades de éxito, para aclimatar los Casinos femeniles, voy á reproducir algo de lo más curioso de cuanto refiere la notable escritora, deseosa de que las lectoras á quienes en una de mis anteriores crónicas hablé de las tentativas que se hacen para cambiar nuestras viejas costumbres por las nuevas norte-americanas, se informen de la manera de vivir de las mujeres en las principales ciudades de los Estados Unidos, la estudien, la comparen con la que hacemos en Europa las descendientes de la raza latina, y fortalezcan su opinión, que es y será el insuperable obstáculo para que las escasas partidarias de tan radical innovación consigan el triunfo de su empresa.

Hace veinticinco años que se fundaron los primeros Casinos femeniles: el primero en Bostón con el título de *New England Woman's Club*, y el segundo en Nueva York en el famoso restaurant Delmonico con el título de *Sororitis*. En la actualidad existen unos trescientos en las diferentes ciudades de los Estados Unidos, y forman una verdadera confederación, dispuesta siempre á amparar los derechos de las asociadas en particular y de la mujer en general.

Los Casinos de Chicago son los que despliegan más energía y mayor actividad para la consecución de los fines á que obedecen estas asociaciones. Los dos principales son el *Fortnightly* y el *Woman's Club*. Pero oigamos á la misma Madame Bentzon narrar sus impresiones.

«El *Fortnightly*—dice—es un Casino ó Circulo exclusivamente literario, que se halla instalado en un hotel al que han dado el nombre de un famoso francés, el célebre Riche-lieu. Cuando fui á visitarle, encontré gran número de señoras y señoritas reunidas en el salón de sesiones, sentadas en los lujosos escaños que en forma de anfiteatro aparecían ante la mesa presidencial, ocupada á la sazón por tres señoras: la presidenta, y dos individuos del comité directivo.

«Por regla general, todos los días se celebran sesiones. Una asociada lee ó pronuncia un discurso sobre un tema previamente designado, y después se dedican varios días á la discusión del discurso.

«Cuando entré en el salón, me produjo aquella asamblea femenil el efecto de un Ateneo; con la radical diferencia de que los caballeros que toman parte entre nosotros en estas lides literarias, eran allí exclusivamente señoras.

«La escritora mistress Amelia Gere Mason, muy conocida por su libro *Los salones de Francia*, leía un estudio titulado *Tipos de mujeres antiguas y modernas*. El tema no podía ser más interesante. La lectura terminó pronto, y acto continuo pidieron la palabra algunas señoras y señoritas á quienes yo había visto tomar notas, como los diputados en el Congreso, los abogados en el Foro y los literatos en las Academias.

«Con qué facilidad hablaban! Con qué entereza argüían! Con qué habilidad criticaban las opiniones que no estaban de acuerdo con las suyas! Nada... aquello parecía una reunión de hombres de talento vestidos de mujer. Las oradoras habían estudiado el asunto, habían formado juicio sobre él, y discutían sin pasión, sin bondad, atributos esencialmente femeninos, sin tratar de ser agradables, sin ocultar por nada ni por nadie lo que creían una verdad, aunque esta verdad fuese molesta á su contrincante.»

Fácilmente comprenden las lectoras que estas damas teniendo que preocuparse de los asuntos destinados á la discusión, y que ocuparse en estudiarlos, de poco ó ningún tiempo pueden disponer para consagrarlo á los afectos de la familia, de que es piedra angular la mujer, y mucho menos á las atenciones y cuidados domésticos.

Saturadas de literatura, deben dar forma literaria hasta á las menudencias más prosaicas de la vida, y no es extraño que los caballeros norte-americanos consideren á la bella mitad del género humano como un objeto de lujo más ó menos costoso, como un pretexto para el *flirt* en los escasos ratos de buen humor que les deja libres la fiebre de los negocios, que son la literatura masculina en la América del Norte.

«Después de las sesiones, que suelen durar tres ó cuatro horas—prosigue Madame Bentzon—se sirve el thé, y las asociadas conversan comentando los discursos que se han pronunciado. Algunas se dirigen á los gabinetes de lectura, otras á la Bibliote-

ca, la de arte y literatura, la de ciencias y la de filosofía.

Esta asociación ha fundado una *Agencia protectora de mujeres y niños*, cuyos fines son amparar los derechos de sus protegidos, hacer pagar los salarios injustamente debidos á las obreras y á las domésticas, impedir los préstamos usurarios, proporcionar asilos á los niños abandonados, separarlos de sus padres cuando éstos los maltratan, facilitar el divorcio á las mujeres víctimas de la brutalidad ó la codicia de sus maridos y defender los derechos de las madres sobre sus hijos. Para todos estos casos tiene la sociedad un abogado, á quien abona crecidos honorarios.

«También en este Casino se celebran sesiones, pero destinadas cada día de la semana á una de las seis secciones de que consta y que he citado antes.

«El día que le visité, correspondió por mi buena suerte á la sección de arte y literatura. Una señorita de belleza ideal, que me impresionó vivamente por que era ciega, pronunció un elogio del célebre poeta inglés Longfellow. Después se leyeron fragmentos de poesías del protagonista de la fiesta, y en los intermedios algunas señoras y señoritas entonaron cánticos muy melancólicos acompañados por un armónium y un piano.

«Las otras secciones no ofrecen seguramente tan agradable emoción; pero en los Estados Unidos, donde los hombres no se preocupan más que de ganar mucho dinero, sea como sea, es necesario que la mujer se ocupe en el estudio de las cuestiones sociológicas. Esta ocupación la dá cierta importancia bajo el punto de vista intelectual, á la que no renuncia por nada del mundo, apareciendo con un aspecto de pedantería, que la hace perder sus naturales y verdaderos atractivos.

«Los Clubs ó Casinos femeniles, imponen á los gobiernos de los diferentes Estados los reglamentos y ordenanzas de policía; influyen en todo cuanto se relaciona con la beneficencia; las asociadas visitan los hospitales, las cárceles, las casas de corrección; escriben y hablan sobre lo que ven; proponen reformas; y no con la gracia y la seducción que hacen irresistible la voluntad de la mujer, sino con la autoridad y la entereza de los hombres de acción, influyen en cuanto puede contribuir á defender los derechos del bello sexo y á proporcionar á la mujer los medios de vivir con el mayor número de comodidades y la mayor suma de consideración y respeto.»

Los párrafos que he reproducido bastan para que nos formemos una idea aproximada de la condición de la mayoría de las mujeres en los Estados Unidos.

Los hombres, animados por el único deseo de hacer fortuna pronto, de convertirse en millonarios; prescindiendo de lo que sin duda ellos juzgan superfluo, por más que sea necesario; es decir, de todo lo que constituye los afectos del alma, los goces del espíritu, han privado á la mujer de esa atmósfera de galantería, de adoración, de que es objeto entre nosotros, y la mujer ha tenido que luchar contra esta indiferencia, creando y defendiendo intereses que para el sexo fuerte carecían por lo visto de interés.

Por no cumplir deberes, molestos á su modo de vivir, á su afán único y constante de enriquecerse, han cedido de buen grado derechos, de los que la mujer por instinto de conservación se ha apoderado, haciendo de ellos en ciertas ocasiones base hasta de una tiranía, que no es la tiranía femenil que admiran y estiman en la vieja Europa los mismos que son víctimas de ella.

Dados estos antecedentes, se comprende y se explica que la mujer tenga mucho de hombre en un país en donde por regla general, el hombre solo se preocupa de hacer dinero.

Pero hay que compadecer más que envidiar, á la mujer que para ser algo, para no quedar relegada á la triste y única condición de hembra, ha tenido que suplantar al hombre y desempeñar una gran parte de las funciones morales, sociales, económicas y políticas, encomendadas en los demás países al sexo fuerte.

Que la hermosa mitad del género humano cultive su inteligencia, que adquiera ilustración como un encanto más, es justo y conveniente. Pero desde el momento en que prescinda de sus funciones naturales, de su misión providencial, para desempeñar una parte siquiera de cuanto está encomendado al hombre en la vida intelectual, moral y social, su situación será irregular, anti-lógica, y por tanto difícil y triste.

Todas las leyes pueden infringirse impunemente, menos las de la Naturaleza.

Blanca Valmont.



Núm. 2.—Esclavina Amelia.



[Núm. 3.—Esclavina Beatriz.

ca, otras escriben su correspondencia; pero la mayoría se reúnen á conversar en los salones y gabinetes.

«La socia que me proporcionó el permiso para visitar el Casino, me presentó á varias de sus amigas.

«¿Por qué no ha pedido usted la palabra?—me preguntaron.—Habríamos tenido tanto gusto en oírla.

«Cuando yo contesté que en Europa no teníamos las mujeres costumbre de hablar en público, se asombraron como las turcas cuando las dicen que las europeas usan corsé.

«No pude menos de añadir que era una lástima que en aquellas interesantes sesiones faltase el elemento masculino, siempre superior al nuestro por su talento y por su ciencia.—¡Bah!—respondió una con el asentimiento de todas las que formaban el grupo... los caballeros no nos hacen falta. Ni se preocupan de lo que tanto nos interesa y nos agrada en estas reuniones, ni los necesitamos. En este terreno queremos brillar por nuestra propia cuenta.

«El *Woman's Club*, presidido por la Doctora Sara Stevenson, es considerado como más serio y formal que el *Fortnightly*, puesto que presta principalmente su atención á las reformas sociales. Cuenta con quinientas socias, y está organizado por secciones: la de reformas, la de filantropía, la de educación, la de enseñanza domés-

CARNET DE LA MODA

Trajes y accesorios de toilettes de baile.

En una «toilette» de baile inspirada en las leyes dictadas por la elegancia y el buen gusto, tanta importancia tiene el traje como los diversos accesorios que le completan, pues de nada sirve que aquel sea todo lo bonito y moderno que es de desear, si éstos pecan por falta de novedad y de atractivos.

No están seguramente en el último caso los diez modelos de accesorios para «toilettes» de baile que aparecen en el grabado fig. 1, que como mis amables lectoras pueden juzgar, rivalizan en novedad y distinción.

De los diez modelos á que aludo, el primero es una especie de «fichú» de seda de la India color paja, que adorna ancha cenefa bordada con hilillo de plata y seda violeta, y que puede velar un escote demasiado abierto, prendido graciosamente sobre los hombros y en la cintura por medio de grupitos de violetas de Parma.

El segundo es un abanico de concha oscura, con pais formado de entredoses de encaje «valenciennes», por cuyos calados se pasan cintas cometa del color del traje, terminando en la parte superior del pais en una guirnalda tos.

El modelo tercero, representa de oro, esmalte verde y brillantes para adornar un peinado.

El modelo cuarto, que puede marco á un escote en forma de en una bonita guirnalda de flores, las rosas té con ramitas de heverde pálido.

El modelo quinto representa una bonita peineta Duquesa, de concha oscura rematada por una media luna y una estrella de brillantes.

Los modelos sexto y séptimo, dan idea del calzado para baile de más alta novedad, consistente en zapatos escotados, y altas botitas de encaje moderados, con tacones Luis XV, forrados de seda del color del traje.

El modelo octavo, es un lindo marco para de encaje ó muselina de seda de hechura formado con bonitas guirnalda de jacintos y

En cuanto á los dos últimos modelos, el primer término representa un guante de tilla blanca, guarnecido con jaretitas pesillo de oro y cerrado por compacta fila de mismo precioso metal; y el que figura en no, otro guante de cabritilla color maíz, con denetas de seda oro viejo.

Pasando de los accesorios á los trajes, me la atención de doras en los dos aparecen en el creaciones de más afamados capital donde

El primero, de lor guinda, es distinguida senpone de una ám-



Fig. 1.

de simétricos laci-
una linda ramita
tes, muy á propó-
servir de precioso
corazón, consiste
en la que alternan
liotropo y follaje

una camiseta
puntiaguda,
narcisos,
que aparece en
finísima cabri-
punteadas con
botoncitos del
segundo térmi-
motitas y ca-

permitiré fijar
mis favorece-
modelos que
grabado fig. 2,
uro de los
modistos de la
impera la Moda
terciopelo co-
notable por su
cillez. Se comp-
plia falda fo-



Fig. 2.

rrada por com-
pleto de raso
blanco, y de un
cuerpo muy ajustado es-
cotado en punta, que tie-
ne por todo adorno una
ancha berta de piel de ar-
miño, que oculta las hom-
breras de las mangas, cortas y muy huecas.

El segundo es de piel de seda nacarada. La falda luce dos quillas fruncidas de terciopelo azul japonés y una cenefa compuesta de innumerables guirnalda de «bleuetes», adorno que se reproduce en el cuerpo, puntiagudo y acentuadamente escotado, en forma de plastrón y hombreras.

Imperdible Mignon.

Hé aquí un modelo de imperdible que está haciendo furor en París, como vulgarmente se dice, y que debe su extraordinario éxito nada más, que á su aparente sencillez; y digo aparente, porque pareciendo á primera vis-
entrán en él materiales de los más
los de joyería. Las dos barritas
oro que convierte en imperdible
son de rosa finamente tallada
los y en su centro aparece anu-
grueso cordón de oro mate y oro
rematados con dos piedras pre-
unos modelos son brillantes y en
tistas ó esmeraldas.

El grabado fig. 3 del presente «Carnet», dá exacta idea del original y lindo efecto del im-
perdible «Mignon».

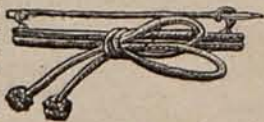


Fig. 3.

Los cuerpos-esclavina.

Con el nombre de cuerpos-esclavina, han efectuado su aparición como nuevas creaciones de la Moda, unas prendas mixtas que no carecen de condiciones recomendables, entre las que figuran en primer término su aspecto elegante y su indiscutible novedad. El aspecto, la prenda, las combinaciones, en el grabado



Fig. 4.

ches interiores,
y compactos
recto que com-
cuello, luce en
tornos un bo-
rolado de seda
color hueso.

Una vez ter-
minado el cuer-
po, se monta
sobre él una es-
clavina de as-
trakán, escota-
da en forma
cuadrada y
largas y muy
acentuadas por
pasa manería

Dicha escl-
to la parte su-
del cuerpo, que
modo que el
que marca el
con capricho-
con perlititas
tes tamaños. Los cuerpos esclavina se usarán con preferencia para visita y paseo en carruaje.

Con el primer tejido se
hace el cuerpo, que sirve de
base á la prenda, forrado
por completo de seda de
un color claro y compuesto
de una espalda de dos pie-
zas, cuatro costadillos y
dos delanteros con dobles
pinzas, todos perfectamente
entallados, y cerrados los
últimos por medio de bro-
pequeños
Elcuello
pleta el
sus con-
rito esca-

prolongándose en dos
puntiagudas caídas,
motivos colgantes de
de seda negra.
vina deja al descubier-
terior y los delanteros
se adorna de igual
cuerpo, y la aplicación
centro de la espalda,
sos motivos bordados
metálicos de diferen-

Cuchillos alta novedad.

Hasta en los cu-
chillos de mesa se
advierte la poder-
rosa influencia de
la deidad cuyos
menores caprichos
son para nosotras
leyes fáciles y
agradables de
cumplir. Los mo-
delos que en estos
momentos y den-
tro del artículo ci-
tado constituyen la
alta novedad (véa-
se el grabado figu-
ra 5), tienen los
mangos lisos y re-
dondos, de oro,
plata, marfil, ná-
car ó porcelana de
Sevres, y las ho-
jas de acero bru-
ñido, luciendo pre-
ciosos dibujos ada-
masquinados.—Y
ya que aludo á es-
ta clase de orna-
mentación, tan rica como distinguida, debo decir que goza actualmente de gran favor en los
servicios de mesa, prestando singular realce á los centros y platos montados, bandejas, te-
terras, cafeteras, porta-cubiertos y demás accesorios.

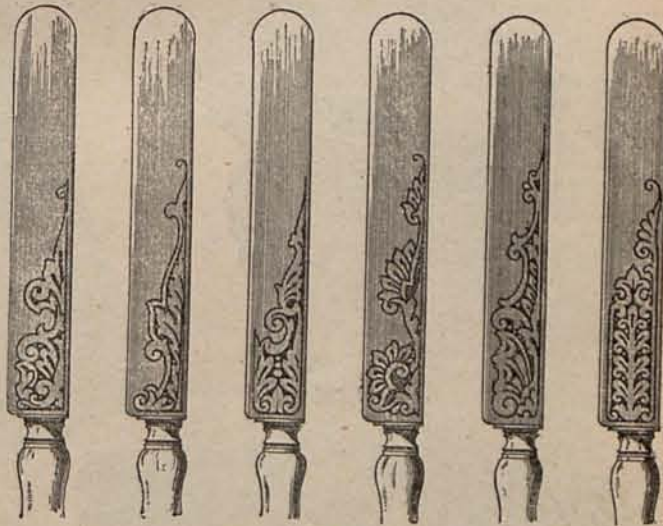


Fig. 5.

Clementina.



Núm. 4.—Sombrero Palmira.

Nuestros grabados.

1.—Eslavina Emperatriz.

Es de rica piel de chinchilla, montada en un canesú de terciopelo coral realzado por aplicaciones de pasamanería de oro. El alto cuello *Valois* que rodea el escote, es también de piel de chinchilla. Sombrero de terciopelo coral, adornado con grupos de plumas blancas y negras artísticamente combinadas. Precio del patrón de la esclavina: 1,50 pesetas.

2.—Eslavina Amelia.

De terciopelo inglés, verde muy oscuro, sembrado de arabescos bordados con perlas metálicas. Su adorno consiste en un alto cuello, también bordado, y una banda de piel de marta zibelina. Sombrero de terciopelo verde oscuro, adornado con lazos de cinta de raso del mismo color y grupos de plumas negras. Precio del patrón de la esclavina: 1,50 pesetas.

3.—Eslavina Beatriz.

De terciopelo labrado, color nutria, fondo que aparece listado por aplicaciones cónicas de piel de zorro azul. El escote se completa con un alto cuello escarolado de seda otomana de igual color que la piel antes citada. Sombrero de fieltro nutria, adornado con tres plumas rizadas y un alto



Núm. 7.—Sombrero Dorinda.

esprít liso. Precio del patrón de la esclavina: 1,50 pesetas.

4.—Sombrero Palmira.

Es de terciopelo verde esmeralda, con la copa baja y redonda, y el ala sumamente ancha, plana delante y ondulada en los costados. El adorno de la primera se reduce a dos alas de pasamanería de azabache prendidas en la parte de detrás, y el de la segunda consiste en un plegado de tul griego negro, perlado de azabache, dispuesto en los contornos, y una cinta de pecin de seda de tonos rosa de Bengala y verde esmeralda, que cruza sobre el fondo prendiéndose con tres escarapelas de cinta análoga.

5.—Eslavina Marta.

De *peluche* Corinto, forrada de raso crema. Su rico adorno consiste en tres anchas cenefas y un cuello de piel de cabra alpina. Precio del patrón: 1,50 pesetas.

6.—Eslavina Lucila.

Es de astrakán natural negro, con forro de raso coral. Nueve aplicaciones de pasamanería de seda coral perladas de azabache, constituyen su sencillo adorno. Precio del patrón: 1,50 pesetas.

7.—Sombrero Dorinda.

El ala de este lindo y diminuto sombrero, es de terciopelo mordorado graciosamente drapeado, y luce en el costado derecho del delantero un grupo de violetas de seda de tonos matizados. La copa, de seda brochada fondo violeta sembrado de arabescos dorados, se completa con un alto lazo de seda otomana del color del terciopelo.



Núm. 6.—Eslavina Lucila.

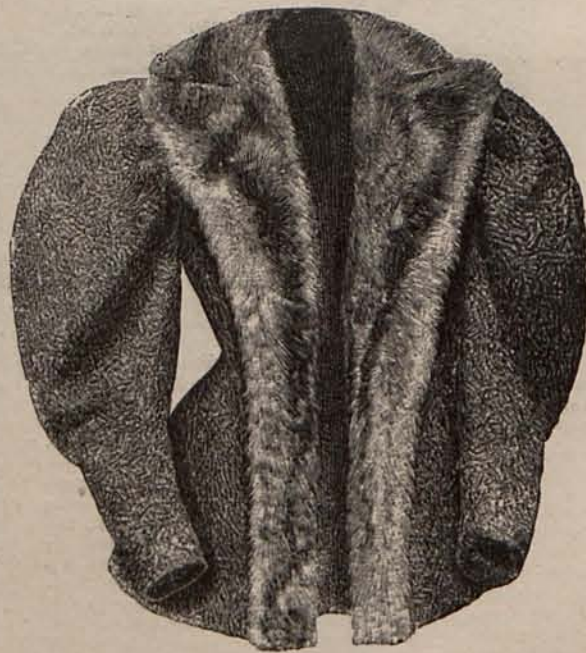
8.—Chaqueta Federica.

Es de astrakán de seda azul oscuro, con espalda y delanteros perfectamente entallados. Los últimos carecen de broches y botones, pues deben quedar abiertos sobre el cuerpo del vestido, y lucen anchas solapas, que son prolongación de un cuello vuelto, ambos de piel de liebre plateada. Mangas huecas. El forro de esta prenda es de

seda jaspeada de dos tonos azules. Precio del patrón: 2 pesetas.

9.—Sombrero Milagros.

De terciopelo heliotropo. La copa, lisa y bastante ancha, aparece velada por aplicaciones de encaje antiguo color crema, y el ala, muy estrecha, está adornada con dos lazos



Núm. 8.—Chaqueta Federica.

de gran tamaño. El primero, prendido en el centro del delantero del sombrero, es de terciopelo heliotropo, y el segundo, colocado en el centro de la parte de detrás, de moaré antiguo lila oscuro.

10.—Trajes para paseo.

Modelo 1.—Para señora joven.

Amplia falda, de faya francesa color cobre, careciendo de todo adorno. Chaquetita muy entallada de paño Sedán color pergamino, cerrada con tres botones cobrizos de forma redonda. Esta chaquetita tiene un ancho cuello vuelto de paño, cubierto en parte por un segundo cuello vuelto de faya francesa color cobre. Mangas de paño, sumamente huecas, con carteritas haciendo juego con el cuello segundo. Un tercer cuello de piel de marta zibelina, completa el adorno de la chaquetita. Sombrero de terciopelo color

cobre, adornado con un grupo de plumas del mismo color. Tela necesaria para el traje, 10 metros de faya y 2 metros 50 centímetros de paño. Precio del patrón: 3 pesetas.

Modelo 2.—Para señorita.—De paño de damas color azul pizarra. Falda lisa. Chaquetita corta, formando una estrecha aldeta li-



Núm. 9.—Sombrero Milagros.



Núm. 10.—Trajes para paseo.

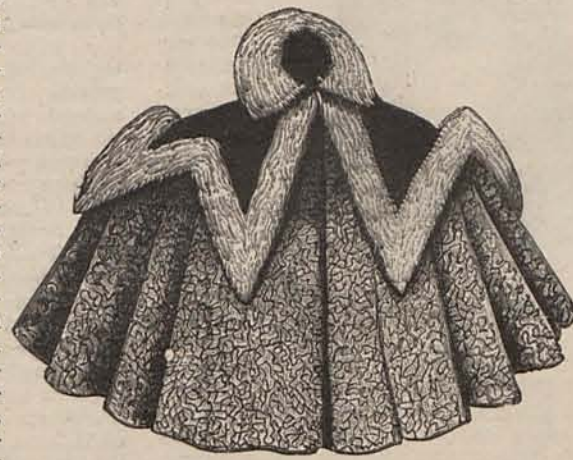
geramente ondulada, abierta sobre una camiseta de seda escocesa de tonos rosa oscuro y azul pizarra. Los contornos de la citada chaquetita y también los del cuello-esclavina, y el cuello vuelto que la completa, están acentuados por estrechas cenefas de piel de zorro azul. Mangas drapeadas. Las bocamangas lucen dobles brazaletes de piel. Sombrero de terciopelo azul pizarra. La copa queda oculta por un grupo de plumas de igual matiz, sugeto con auxilio de un ramo de rosas deshechas, de seda en tono oscuro. Velillo de tul liso. Tela necesaria para el traje, 8 metros de paño y 1 de seda escocesa. Precio del patrón: 3 ptas.

Modelo 3.—Para niña de 5 á 7 años.—De paño diagonal color tierra cocida. Pantalón corto, forma bombacho. Chaquetita rusa con espalda y delanteros rectos, cerrados los últimos por medio de tres sardinetas de gran tamaño de pasamanería de seda negra. El cuello vuelto, y las solapas que

adornan el escote y los puños de las mangas, son de astrakán negro. Birrete de astrakán negro. Precio del patrón del traje: 3 pesetas.

11.—Eslavina Silveria.

Esta graciosa prenda que está conecionada con seda brochada de tonos gris plata y gris hierro, forma dobles pliegues acanalados, y luce en calidad de adorno un cuello-esclavina cortado en picos de estrella, de terciopelo gris hierro, encerrado en un marco de piel de armiño. El cuello *Valois* que rodea el escote, es también de piel de armiño. Precio del patrón: 1,50 pesetas.



Núm. 11.—Eslavina Silveria.

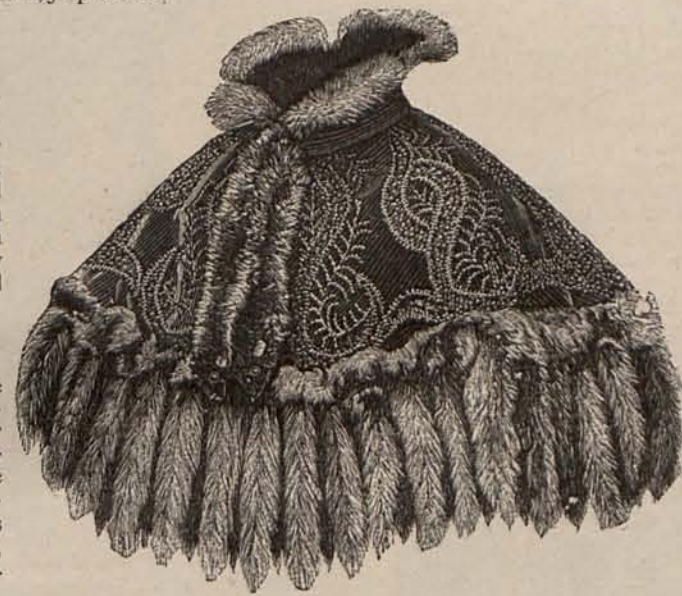
meados bordados con perlas de acero. Una pluma del color del terciopelo que sirve de fondo, completa el adorno del sombrero.

12.—Sombrero Emma.

De terciopelo color dalia. La copa, que es bastante alta, aparece rodeada por un bonito agraman de filigrana de acero y las cocas huecas que ocultan la parte de delante del ala están sembradas de ligeras meadas bordados con perlas de acero. Una pluma del color del terciopelo que sirve de fondo, completa el adorno del sombrero.

13.—Eslavina Natalia.

Es de *peluche* verde musgo bordada de arabescos ejecutados con hilo de oro é hilo de plata caprichosamente combinados. El fleco que rodea los contornos, se compone de innumerables colas de marta zibelina, piel que también se emplea para adornar el cuello *Valois* y los delanteros de la esclavina. Precio del patrón: 1,50 pesetas.



Núm. 13.—Eslavina Natalia.

14.—Eslavina Catalina.

Es de gruesa felpa Corinto, montada en un ancho canesú que se prolonga en dos delanteros plastrón, uno y otros de piel de armiño. La berta y el alto cuello que completan esta elegante prenda, son respectivamente de felpa y piel de armiño. Precio del patrón: 1,50 pesetas.

15.—Sombrero Avelina.

Este lindo sombrerito se forma con un original plegado de terciopelo color lirio, montado en una ligera armadura de alambre forrado de seda. Su adorno se reduce á dos grupos de rosadas madreselvas, prendidos con afectado descuido sobre los costados, de manera que parte de los citados grupos resulte sobre el terciopelo, y parte sobre las ondulaciones del peinado.

16 y 20.—Sobretudo para niña de 5 á 7 años. (Espalda y delantero).

Es de lana inglesa color madera de rosa, torrado de tranela rosada. La espalda y los costadillos están cortados en una sola pieza y fruncidos en el escote y la cintura, marcándose ligeramente el



Núm. 14.—Eslavina Catalina.



Núm. 12.—Sombrero Emma.

clavina bordeados de astrakán. Mangas mitad lisas y mitad fruncidas. Precio del patrón: 2 pesetas.

17.—Sombrero para niña de 6 á 8 años.

Es de terciopelo negro, con la copa redonda y el ala abarquillada todo al rededor. Su adorno consiste en un fantástico lazo de seda rosa oscuro tornasolada.

18.—Sombrero para niña de 7 á 9 años.

De fino fieltro gris ceniza. Una escarapela de gran tamaño formada por múltiples cocas de cinta azul, oculta el pie de un grupito de plumas grises y reemplaza la copa. El ala es bastante ancha, y se vuelve graciosamente para dejar al descubierto un forro ondulado de seda azul.

19.—Traje para niña de 10 á 12 años. (Espalda y delantero).

De lana verde musgo sembrada de motitas de seda color marfil, combinada con bengalina de se-



Núm. 15.—Sombrero Avelina.

da del tono últimamente citado. La falda es de lana moteada, lisa en el delantero y formando en la parte de detrás tres palas huecas. Cuerpo-blusa de bengalina de seda, con delanteros-plastrón, cerrados por tres botones metálicos. El cuello vuelto, las solapas y el cinturón que constituyen su adorno, son también de bengalina de seda, listados por filas de fina *soutache* de seda color verde musgo. Mangas muy huecas en su parte superior, ajustadas desde el codo á la bocamanga. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.

El Padre Extrema Unción.

DIÁLOGO

PERSONAS.—Un Señor Cura (70 años).
Su Sobrino (20 años).

La escena pasa en París un domingo de Invierno en casa del Sr. Cura.—Tío y sobrino acaban de almorzar, y están de sobremesa.

El Tío.—Ya que te has sacrificado como todos los domingos haciéndome compañía, te dejo en libertad.

El Sobrino.—Pero, por Dios tío, ¿caso duda usted de que me complazcan en extremo estos almuerzos dominicales?

El Tío.—Ya sé que eres un buen chico y que me quieres; pero la sociedad de los viejos es siempre aburrida para los jóvenes.

El Sobrino.—De ningún modo, cuando los viejos son tan buenos como usted.

El Tío.—¡Adulador! Pero en fin, agradezco la lisonja y no quiero abusar más de tu condescendencia. Trabajas con ardor durante la semana, y es justo que te diviertas el domingo. ¿En qué vas á emplear la tarde?

El Sobrino.—Me reuniré con algunos amigos, y probablemente iremos á las Carreras de Caballos.

El Tío.—He oído decir que se hacen apuestas en esa función hípica. Te aconsejo que no arriesgues tus ahorros en ese juego... Sería una lástima, habiendo tantos necesitados.

El Sobrino.—No abrigue usted temor. Mis amigos y yo ganamos trabajosamente el dinero, para despilfarrarlo como usted supone. A lo sumo beberemos unos *bocks* de cerveza y luego á casa á descansar para emprender mañana de nuevo la tarea.

El Tío.—Bien hijo, bien... Así me gusta. Tus padres te bendecirán como yo te bendigo.

El Sobrino.—Es usted un ángel.

El Tío.—Mandado recoger.

El Sobrino.—Yo también soy curioso, y al ver que quiere usted dejarme en libertad, me figuro que es para disfrutar del mismo beneficio. ¿Puede saberse, si no es indiscreción, qué obras caritativas se propone usted realizar esta tarde?

El Tío.—Ojalá fuese cierto lo que presumes; porque no hay mejor modo de santificar las fiestas que proporcionarse ocasión de hacer bien á sus semejantes.

El So-
Ya com-
Cuan do
fermos y
hospital,
á ver á
bres á
soco rre
do.

El Tío.
hombre,
ejemplo,
á visitar
ridad á
breydos
á quie-
he visto
mi vida.

El So-
Qué cosa
El Tío.

formaré,
demues-
to empe-
saber mi
Durante mi larga vida he tenido ocasión de observar que hay en los hospitales enfermos á quienes nadie vá á visitar el día en que se permite la entrada al público. No puedes imaginar la tristeza que se apodera de esos infelices al ver que se acercan á los lechos de sus compañeros de infortunios parientes ó amigos que se interesan por su salud, los distraen hablando, y por último les hacen algún obsequio, y que á ellos nadie les dice una palabra. Es una pena tan profunda la suya, que no puedes formarte idea de su intensidad.



Núm. 17.—Sombrero para niña de 6 á 8 años.



Núm. 18.—Sombrero para niña de 7 á 9 años.

El Sobrino.—Cuando digo que es usted el mejor de los hombres.

El Tío.—No digas tonterías. ¿Yo bueno? No lo creas. Eso que tú crees bondad, es egoísmo en mí. Al ver á aquellos infelices, pensaba lo que yo sufriría hallándome en su caso y me decía: El mayor consuelo que puede ofrecerse á esos desdichados es hacerles visitas que no esperan y hablar con ellos de cosas que les interesen, de su pasado, de su porvenir. Pero ésto era difícil; ¿cómo no conociéndolos, hacerles creer que yo era un antiguo



Núm. 16.—Sobretudo para niña de 5 á 7 años. (Espalda.)

El Sobrino.—Vamos, cuénteme usted. ¿Qué proyectos hay en esa cabeza venerable?

El Tío.—Los de siempre, hijo mío... Destinaré la tarde á las que yo llamo mis visitas de los domingos.

El Sobrino.—Visitas que seguramente esperan los pobres.

El Tío.—No lo creas; es decir no voy á visitar á los menesterosos para socorrerlos. Los domingos la caridad me cuesta muy poco dinero... Puede decirse que es cuando hago mis ahorros.

El Sobrino.—Con ese misterio aviva usted mi curiosidad.

El Tío.—¡Hola, hola! ¿Somos curiosillos?

El Sobrino.—No puedo explicarme cómo hace usted los ahorros de que habla.

El Tío.—Pues mira hijo, vete á las Carreras, diviértete, y deja á cada loco con su tema.

El Sobrino.—Francamente, ha despertado usted mi interés de un modo... Sea usted bueno, y explíqueme...

El Tío.—Bien hombre, bien; te daré gusto, tanto más cuanto que no se trata de nada extraordinario. Las visitas de que te hablo son las que hago á los hospitales.



Núm. 19.—Traje para niña de 10 á 12 años. (Espalda y delantero.)

BRINO.—
prendo.
caen en-
va'n al
vá usted
los po-
quienes
á menu-

— N o
no. Por
hoy voy
en la Ca-
un hom-
mujeres
nes no
en toda

BRINO.—
tan rara.
—Te in-
ya que
tras tan-
ño por
secreto.

conocido suyo? A fuerza de cavilar di en el *quid*. Por supuesto que me han favorecido mucho para mis planes mis buenas relaciones con las Hermanas de la Caridad, los enfermeros y demás buena gente destinada al servicio de los hospitales. En cuanto una pobre mujer ó un pobre hombre se hallan en el caso de que te he hablado, me lo avisan con arreglo á las repetidas súplicas que les tengo hechas. La Hermana que le asiste me cuenta algo del paciente, el enfermero añade nuevos datos que me sirven á mí para hacer investigaciones; y como si yo fuera de la policía, voy á los sitios donde sé que vivió ó trabajó, inquiero con maña, y al fin y al cabo logro saber algunos antecedentes que apunto en mi librito de memorias para no embarullarme. El día de la visita me aprendo bien la lección por la mañana, y ahí tienes á tu tío hecho todo un trapalón, acercándose al lecho del enfermo, y miente que te miente para que tenga quien le visite y se le hagan menos penosas las largas horas de la enfermedad.

El Sobrino.—Repito que es usted un ángel.

El Tío.—Quita de ahí tonto... Eso lo haría cualquiera que se fijase en los pobres enfermos abandonados, y mejor aún que yo. Hoy por ejemplo tengo que visitar á dos mujeres y á un hombre. (Saca del bolsillo del chaquetón que lleva debajo de la sotana un cuadernito y lee). Aquí están los datos que he podido recoger.—El hombre se llama Duránd, en sus mocedades fué soldado del regimiento de Cazadores de Africa... en la guerra de 1870 fué herido en Orleans... después fué carretero, se casó, tuvo dos hijos, los perdió... pero ¿para qué te canso? Con estos datos y los nombres de algunas personas que le trataron, me basta para hacerle creer que yo fui un antiguo amigo suyo, que he sabido su enfermedad y voy á verle por si le ocurre algo. ¡Comedia, pura comedia, hijo mío! Estoy seguro de que al hacerte estas confesiones pierdo algo á tus ojos!

El Sobrino.—Lo que hago es admirarle á usted.

El Tío.—Una de las mujeres se llama Francisca... La pobre, según mis noticias, tiene contadas las horas... quizás mañana mismo, si no mienten mis informes. Es normanda, ha sido muchos años lavandera... su marido, que murió hace ocho años, fué conductor de Omnibus. Ha tenido cuatro hijos y todos se la han muerto. Sé cómo se llamaban, y me propongo hablarla de ellos. Las madres no olvidan nunca á sus hijos y no se cansan de hablar de ellos, cuando pueden hablar; porque en muchas ocasiones yo soy únicamente quien hace el gasto. Sobre poco más ó menos la escena es siempre la misma. La Hermana ó el enfermero se acercan al enfermo y le dicen: Una visita! Si vieras hijo mío que sorpresa tan agradable causa esta noticia á los abandonados, aunque estén en los últimos momentos. ¡Qué ojazos le echan á uno! En ellos se pinta la sorpresa, el placer, el temor de que sea una equivocación, por que á nadie esperan. Están ya convencidos de que los ha olvidado todo el mundo. Entonces es cuando yo empiezo á hacer de las mías.—¿Qué es eso?—exclamo—¿ya no se acuerda usted de mí? Hoy, por ejemplo, diré al pobre Duránd. Pero hombre, ¿tan



Núm. 20.—Sobretudo para niña de 5 á 7 años. (Delantero.)

viejo estoy que ya no me conoces? Cuando eras soldado y caíste gravemente herido en Orleans, era yo cura del regimiento y me quedé tres noches velándote. Después volvimos á vernos cuando eras carretero. Yo vivía en el mismo barrio que tú, y me acuerdo de tu mujer, la Antonia, muy trabajadora, pero algo viva de genio.—He venido á París y fui al barrio á ver á los antiguos amigos... pregunté por ti y me dijeron: Está en el Hospital.—¿Sí? pues mañana voy á visitarle.—Hará usted bien, aquí no se le olvida... Nadie manejaba á las mulas con más maña que él... y patatín y patatán... le endilgo unas cuantas mentirillas por el estilo y de seguro que experimenta el pobre un gran consuelo... como todos los que visito los domingos. Al despedirme dejo á los hombres un poco de tabaco y á las mujeres un ramito de violetas, y hasta más ver; porque por regla general, cuando más, puedo hacer dos visitas á un mismo enfermo. Ya ves que gasto poco dinero: lo único que despilfarro es la conversación. Si vieras, á cuántos he engañado de ese modo en este mundo! Es incalculable el número; y no creas, en los Hospitales ya me conocen y se burlan un poco de mí. Toma, como que me llaman e



W.M. Paris.

FIGURIN ACUARELA DE LA ÚLTIMA MODA

Administración: VELAZQUEZ 56 MADRID

Las enfermedades nerviosas de las mujeres y
las convulsiones de los niños se curan radicalmente
con el *Tarabe bromurado* Laroze (de París)
Esigase la firma de *J. P. Laroze*.

El *Tarabe* de dentición Delabarre
empleado en fricciones sobre las encías
evita todos los accidentes de la 1.^a dentición.

Píldoras de Blancard
especísimas contra la *Clorosis*
(Colores Pálidos)
y para modificar las constituciones ligadas e debilitadas.

Padre Extrema Unción.—Pero te estoy entreteniéndome... Anda hijo mío, anda á divertirse con los amigos.

El SOBRINO.—No, tío, no, hoy desearía pedir á usted un favor.

El Tío.—Concedido, aunque solo sea por la paciencia con que me has escuchado. ¿Qué es lo que quieres?

El SOBRINO.—Acompañar á usted á las visitas que vá á hacer esta tarde.

Enrique Lavedán.

Fla luz de la lámpara.

la embajada de Francia.—Un baile grande, pero sin cotillón.—Solemnidad á la antigua.—El mundo y el claustro.—Pérdidas sensibles.—Un buen partido.—Recepciones suspendidas.—La que continúa animada.—Esperamos mejores tiempos.

Por fin ha habido un baile grande este año, el de la embajada de Francia; pero para que no sea todo completo faltó el cotillón. Hubo buena orquesta, cena suculenta, los salones estaban muy bien dispuestos, todo lo que constituye un baile grande; pero nada de cotillón, porque Mr. de Reserveaux no es aficionado á trasnochar, y ya dijo al hacer las invitaciones, que su fiesta terminaría lo más tarde á las dos.

Así es que la cena se sirvió un poco precipitadamente. —Mire usted qué lástima—decían las muchachas—todo tan admirablemente dispuesto y faltar el cotillón.

Porque para ellas no hay baile completo sin ese aditamento, que permite elegir pareja, y luego tener todas las parejas que se quieren.

Esto es, una pareja oficial y además las de capricho. —No me gusta ese aditamento del baile—decía una mamá muy severa—porque es poco formal.

A veces la pareja elegida se está sin dar una vuelta, á no ser que se decida por su parte á buscar con quien bailar.

La duquesa de Nájera y la marquesa de la Romana, se presentaron en el baile de la embajada francesa después de larga ausencia, y estaban en verdad, muy guapas.

La de Nájera ha adoptado por completo en el traje y en el peinado las modas de 1830, que la sientan muy bien, porque para ese estilo se requiere una figura menudita, y están mal á las de gran volumen ó alta estatura.

En la tarde de aquella noche se celebró en la iglesia de las Comendadoras de Santiago la ceremonia de dar la investidura en el cargo de Hermano mayor de León, en la orden de Santiago al duque de Sotomayor.

Esta ceremonia tiene en nobilísimo carácter de otros tiempos. Cuando el Freire ha puesto el birrete al que queda investido con la suprema dignidad, pasa acompañado de los caballeros del capítulo que visten sus blancos mantos con larga cola, á la sala capitular del convento donde los reciben las monjas comendadoras y se sirve un espléndido refresco.

Y es curioso ver á las nobles damas que abandonaron hace años el mundo para vestir el hábito y vivir en el claustro, alternando por unos momentos con las que brillan en los salones y animan la sociedad aristocrática.

Parece que el mundo lleva algo de sus corrientes al convento, y que el convento muestra su tranquilidad al mundo.

Quizá alguna monja suspire al ver á aquellas elegantes damas, pensando que serán muy dichosas, y más de alguna de las aristocráticas visitantes, cambiaría de buen grado las agitaciones de su vida, por la dulce calma que en la santa casa se respira, porque siempre se desea lo que no se tiene y parece mejor aquello de que se carece.

Pero para unas y otras es tarde. Termina el refresco, se cambian los saludos y antes de que anochezca, las comendadoras vuelven al coro á rezar y las señoras suben á sus coches para acabar la tarde haciendo visitas, y vestirse para la comida, prepararse para la fiesta de la noche, de la que saldrán á la hora en que las otras se levantan para asistir á los matines.

¡Qué diferente vida! Y el caso es que en las dos se puede servir bien á Dios y que á veces tiene más mérito servirle en medio de las agitaciones del mundo, que en el tranquilo y apacible refugio del claustro; porque tiene más mérito el marino que lucha con la tormenta en medio de los mares que el que se está tranquilamente en el puerto.

Los reputados actores Clotilde Lombía y Juan Mela, á quienes seguramente recuerdan muchas de las lectoras por haberlos admirado y aplaudido, dirigen una Academia especial, y todos los meses ofrecen ocasión á sus alumnos de demostrar ante el público las dotes especiales que los adornan y los progresos que hacen bajo su acertada dirección. El primer *repaso*, como modestamente llaman á estas interesantes sesiones, se celebró en la noche del 25 de Enero. El programa constaba de tres preciosas piezas en un acto: *Alza y baja* de Olona, *Perros y Gatos* de Estremera, y *Más vale moña que fuerza* del insigne Tamayo. Tomaron parte en su ejecución las Stas. Felisa Sanz, María Mela, Francisca Peratones, Teresa Díaz, y los Sres. Adolfo Hernández del Río, Mariano Otero, Eduardo Flores y Leandro Pita. Todos fueron justamente aplaudidos, demostrando excelentes dotes para la carrera artística, en la que de seguro cosecharán muchos laureles, distinguiéndose particularmente el prodigioso niño Pepito Monteagudo, que promete ser un artista de primer orden.

Nuestra enhorabuena á la inolvidable Clotilde Lombía y á su distinguido esposo el Sr. Mela.

Tenemos que lamentar pérdidas muy sensibles: la del

marqués de Guadiaro, la del duque de San Lorenzo y la de Don Juan Francisco Camacho.

El marqués de Guadiaro, conde de Santa Amalia, pertenecía á la familia opulentísima de los Larios de Málaga y era poseedor de una gran riqueza que heredan sus sobrinos Don José Aurelio Larios, hijo del difunto Don Martín, esposo que fué de la marquesa de Squilache, D. Enrique Casanova y la marquesa de Castrillo.

Don José Aurelio, que es el actual marqués de Larios por fallecimiento de su tío Don Manuel, ha recibido por herencias de sus padres, de sus abuelos y de sus tíos, una fortuna colosal, siendo más rico que muchos príncipes de Europa.

Ahora cuenta unos veinticuatro ó veinticinco años y es soltero, constituyendo todo lo que se llama un buen partido.

El Duque de San Lorenzo de Vallehermoso, D. Lorenzo José Fernández de Villavicencio y Corral, era un cumplido caballero muy simpático, que vivía casi siempre en la casa salariegua de su familia en Jerez de la Frontera, donde ha muerto.

El Sr. Camacho fué uno de los hombres públicos más notables de España y á su gestión como hacendista ha debido la nación años de prosperidad que se pueden contar entre los mejores del reinado del malogrado Don Alfonso XII.

Cuando Camacho fué ministro de Hacienda circulaba el dinero y había, por tanto, animación y alegría que ahora hemos perdido por la ausencia del pícaro metal.

Las recepciones de los sábados en la Legación de Portugal se suspendieron por la muerte de una tía de la simpática y amable condesa de Macedo; la de los jueves en el palacio de la marquesa de Linares se suspendió también por que el marqués ha salido para sus posesiones de Andalucía. En los salones del Cuerpo diplomático ha habido una tregua por la muerte del príncipe Enrique de Battemberg, el yerno predilecto de la reina Victoria.

Las que continúan animadísimas son las recepciones de la marquesa de Aguiar los lunes por la noche, y allí se prepara algo que regocijará á la gente joven, cuando se acerque Carnaval.

Se organizan también en otras casas aristocráticas, extranjera la una y española la otra, representaciones dramáticas; pero en general falta animación.

Hay que confiar, sin embargo en que tras de estos tiempos vendrán otros mejores, por que como dice un refrán muy consolador: la Providencia aprieta, pero no ahoga.

El Abate.

Con el número anterior se repartió un figurín que no era el que correspondía á la explicación que apareció en el periódico. Advertido el error cuando ya habían salido para el correo algunos paquetes, no hubo más remedio que incluir el mismo figurín en todos los números. Con el presente repartimos el que corresponde á la explicación que apareció en el número anterior y á continuación insertamos la del figurín repartido equivocadamente. Nuestras bondadosas lectoras nos dispensarán esta falta involuntaria, en la que no volveremos á incurrir, pues la dirección ha tomado las medidas necesarias al efecto.

FIGURÍN REPARTIDO CON EL NÚMERO ANTERIOR

Toilettes para paseo.—Modelo 1.—*Para señora.*—Largo sobretodo de paño marrón, con aplicaciones de pasamanería de azabache. Los delanteros y lo mismo la espalda dibujan ligeramente el talle, cerrándose los primeros con grandes botones de pasamanería de azabache. Mangas huecas. Cuello y puños de piel de nutria. Capota de terciopelo marrón, adornado con lazos de seda brochada y un grupo de plumas verdosas. Tela necesaria para el sobretodo, 6 metros de paño. Precio del patrón: 3 pesetas.—Modelo 2.—*Para niña de 13 á 15 años.*—Falda lisa y cuerpo-plastrón de lana inglesa jaspeada. El cuerpo se cierra por medio de broches interiores, y está adornado con un cuello y un cinturón de terciopelo mordorado. Mangas huecas. Esclavina, sombrero y manguito de terciopelo marrón, el segundo adornado con un lazo de pekin de seda. Tela necesaria para el traje, 8 metros de lana jaspeada. Precio del patrón: 3 pesetas. Precio del patrón de la esclavina: 1,50 pesetas. Modelo 3.—*Para señora joven.*—Cuerpo-blusa y falda acanalada de lana brochada de tonos verde agua y verde musgo. Sobre el primero se coloca una chaqueta de paño verde agua, con cuello vuelto y solapas de astrakán negro. Manguito de astrakán negro. Sombrero de terciopelo verde esmeralda, con el ala bordeada de astrakán negro, y la copa adornada con una diadema de plumas rosadas, verdosas y pajizas. Tela necesaria para el traje, 12 metros de lana brochada. Precio del patrón: 3 pesetas. Precio del patrón de la chaqueta: 2 pesetas.

Preguntas y Respuestas

Paleta de Madrid.—Francamente, no me gusta el pseudónimo por usted elegido, y espero de su amabilidad, que lo sustituya por otro que mejor la caracterice.—En cuanto á sus discretas apreciaciones, estamos en todo de completo acuerdo, menos en lo que se refiere al calificativo con que me favorece usted y que estoy muy lejos de merecer.—Acepto gustosísima y espero impaciente la ocasión de servirla.

Gala.—Encuentro justísima su petición y será atendida tan pronto como nos lo permitan los muchos encargos de idéntica índole que le preceden en lista.

La hebrea Tamo.—Siento mucho que se haya usted disgustado por motivo tan insignificante y puede abrigar la completa seguridad de que si los dibujos que nos encargó no se han publicado aún, menos habrán aparecido los que sus amigas nos pidieron precedentemente; á no ha-

ber ocurrido la casualidad de que los mismos nombres figuraran anteriormente en la lista de encargos por deseo de alguna otra señora suscriptora.—En el presente año procuraremos que sea usted más afortunada que lo fué en el pasado respecto del asunto en cuestión, complaciéndonos al tratar de complacerla.

Marzo y Abril.—Tiene usted mucha razón; el planchado moderno es un arte que requiere afición, ciertos conocimientos y no poca práctica. Una de sus partes más esenciales y que casi siempre se descuida, consiste en el almidonado. Basta con que los ingredientes que lo componen no estén bien equilibrados ó mezclados, sin obedecer á las reglas de la más exquisita limpieza, para que sea de todo punto imposible conseguir un buen resultado. El almidón debe disolverse primero en agua fría y en proporción de un cuarto de kilo de almidón para cada dos litros de agua. A esta mezcla se añaden de 20 á 30 gramos de borax disuelto en agua caliente y unos diez gramos de jabón blanco. También es de mucha importancia que las planchas estén perfectamente limpias, resultado que se consigue frotándolas con piedra pomez y no engrasándolas bajo ningún pretexto. Para el bruñido de los cuellos, pecheras y puños de las camisas, se emplean indistintamente los huevos de hierro, las planchas convexas ó las planchas vulgares de punta redonda. Cada planchadora defiende su sistema como el mejor: yo creo que todos son excelentes si se aplican con acierto y buenos resultados.—No tema usted cansarse con sus consultas, ni tampoco que yo las tache de prosaicas; muy lejos de eso, felicito á usted por sus aficiones y estoy dispuesta á prestarla en todas ocasiones mi humilde cooperación.

A Irene.—Las faldas acanaladas y de forma campana continúan muy en favor y se hacen cada vez más amplias y más sobrias de adornos. La verdad es que la mencionada hechura amenaza eternizarse: por supuesto que ya sabemos lo que quiere decir una eternidad en lo referente á modas; pero si así sucede nuestra es la culpa, por que hemos acogido muy desdeñosamente cuantos modelos han aparecido con intenciones de suplantar á las que parece que tanto nos agradan.—Repase usted los últimos números de nuestro semanario y es seguro que encontrará lo que desea, porque todo lo que tienen las faldas de uniformes es en los cuerpos y las chaquetas, variado y fantástico.—Solo diré á usted que me parece muy envidiable su situación. Estoy segura de que antes de dirigirme la pregunta tenía usted por sabida la respuesta, y en esto como en otras muchas cosas estamos de perfecto acuerdo.

A B'anguita.—Servido patrón.—Para el peinado á que alude usted es indispensable que el cabello esté ondulado; pero como basta con ondular los mechones exteriores, la operación no es tan larga ni tan difícil como usted supone.—Horquillas de concha oscura.—Las peinetas *Diana* que se colocan en torno del rodete, producen muy lindo efecto y se usan mucho para teatro y *soirée*.—No hay de qué.

S. de Viuda de C.—Para el *matinée* que piensa usted confeccionar con la lanilla cuya muestra me remite, me parece muy á propósito un sencillo modelo compuesto de espalda y costadillos entallados y delanteros fruncidos, ajustados por medio de un cinturón ruso de terciopelo gris oscuro. La parte superior de la espalda y delanteros, se oculta bajo un cuello vuelto, redondo ó cuadrado, prolongándose en dos solapas plegadas que terminan bajo el cinturón; uno y otras de terciopelo gris oscuro. Mangas huecas con puños ajustados haciendo juego con el cuello.—En una de las esquinas.—Es preferible que lo forre usted por completo de una seda ligera.—Antes ó después, á gusto de usted.—Mil gracias por su entusiasta y fecunda propaganda.

Rubia albina.—Contestación á sus preguntas: 1.^a No señora; produce muy mal efecto.—2.^a Si el escote es puntiagudo es más difícil colocar el *fichú* como desea; pero si es redondo, nada más fácil que cruzarlo sobre el busto haciendo desaparecer las puntas bajo los delanteros del cuerpo.—3.^a Efectivamente, se trata de un secreto de tocador, pero yo no tengo inconveniente en revelárselo á usted, si me promete no contárselo á nadie.—4.^a En los cuatro ángulos del cajón en que guarde usted sus guantes, pañuelos, abanicos, etc., se colocan cuatro *sachets* de seda con armaduras de algodón en rama sembradas de perfumes en polvo. En el primer *sachet* se echan polvos heliotropo ó violeta, en el segundo de lirio, en el tercero de jazmín y en el cuarto de reseda.—Los aromas de los mencionados perfumes se mezclan y confunden en uno solo de extremada originalidad y delicadeza, que no se vende con ninguna marca, pero que ya ha preocupado á algunas personas antes que á usted.—5.^a *Surah* maíz muy pálido.—6.^a Bajo el ala del sombrero y de modo que quede muy hueco sobre los bucles del peinado.—Reitero á usted la expresión de mi sincera amistad.

M. S. de S.—Servido patrón.—La melodía titulada *Palabra y pensamiento*, costará á usted 1,25 pesetas, franca de porte.

C. C.—Supongo en sus manos el paquetito conteniendo la etamine y las sedas que se sirvió encargarnos.

Magnolia Mensajera.—He leído interesada y conmovida, el triste relato de la serie de desventuras que por tanto tiempo la han alejado de nosotros y que también justifican su aparente olvido. Por mi parte, no he tenido que esforzar la memoria para recordarla, pues siempre la he tenido presente, considerándola como á una de nuestras más leales amigas, y en más de una ocasión eché de menos sus bien escritas y cariñosas cartas sin saber á qué atribuir tan prolongado silencio.—Me complace tanto como á usted el que hoy reanudemus nuestras interrumpidas relaciones, y hago fervientes votos por que de aquí en adelante sus desdichas se cambien en venturas, á las que es usted tan acreedora por todos conceptos.

María del Rosario.—Servida reclamación.—Los encargos á que se refiere usted, figuran en la lista.—Depende de la calidad del cabello; pero por lo general basta llevarlas puestas por espacio de dos ó tres horas.—Mil gracias: lo mismo digo á usted.

L. de B.—Para quitar las manchas de esperma del paño, se emplea un procedimiento mejor que la plancha caliente, que consiste en humedecerlas con agua fría por espacio de algunos minutos, haciéndolas saltar con auxilio de la hoja de un cuchillo ó sencillamente con la uña.—Para bordar sobre tul, sí; pero para bordar sobre etamine, son preferibles las sedas argelinas, de tonos matizados.

Ramo de flores.—Las personas competentes en la materia aseguran que las plantas de salón tienen tres enemigos implacables: la oscuridad, el polvo y el excesivo calor. Por lo tanto es muy conveniente colocar las plantas delante de los balcones y no en los ángulos de la habitación, limpiar sus hojas detenidamente dos ó tres veces por semana con una esponja húmeda, y evitar, graduando el fuego, que la temperatura peque de demasiado elevada.—El *store* de tul griego puede tener muy bien iniciales, y éstas deben ser de aplicación recortadas en etamine compacta ó satén crudo, sujetas por medio de dobles cordoncillos cosidos sobre los contornos.—Suprima usted su uso por espacio de unos días.—Gracias á usted por el afecto y simpatía que me demuestra.

R. D. de O. Valencia.—El patrón de un peinador cuesta 1,50 pesetas.—Fino percal ó nansú blanco. Un adorno muy lindo para esta clase de prendas consiste en acentuar todos los contornos con un festón y tres filas de motitas encontradas, de diminuto tamaño, bordadas al pasado con seda lavable rosa, grana, malva, azul celeste ó color reseda.—Los cuellos *Valois* se usan muchísimo y son muy distinguidos y prácticos. Si usted quiere podemos facilitarle un patrón aislado de los mencionados cuellos al precio de 1 peseta.—No hay inconveniente en que efectúe usted el pago del libro que desea en sellos de franqueo, pero certificando la carta.

La Secretaria.

Recetas de la mujer casera.

PARA LIMPIAR LAS ROPAS Y LOS METALES.—Se cuecen durante una hora 250 gramos de madera de Panamá en 15 litros de agua. Se deja enfriar el cocimiento, se filtra por una franela doble, y antes de guardarlo en los frascos donde debe conservarse, se le echan por cada litro de agua 20 centilitros de amoníaco.

Con esta preparación se limpia toda clase de telas, y también surte el mismo efecto en los metales, añadiéndole 5 gramos de greda en polvo por cada litro del cocimiento.

MEMENTO

LA ORIENTAL

Nuevo procedimiento sin nitrato de plata, para comunicar progresivamente á los cabellos y la barba su color primitivo, sin manchar la piel ni la ropa. Esencialmente higiénica, por no contener en su composición materia alguna perjudicial á la salud. El que la use una vez la usará siempre. Precio, 4 pesetas. 3 frascos, 10.

Perfumería Oriental: 2, Cármen, 2.

SE REMITEN PEDIDOS Á PROVINCIAS.

LA ULTIMA MODA PRECIOS EN LA PENINSULA

(Por suscripción directa)

Tres meses..... 3 pesetas.
Seis meses..... 6 >
Un año..... 12 >

(Por medio de comisionado)

Tres meses..... 3,50 pesetas.
Seis meses..... 7 >
Un año..... 14 >

Número suelto, 25 céntimos.

Número atrasado, 50 céntimos.

Madrid.—Imprenta de LA ULTIMA MODA.

Reservados los derechos de propiedad literaria y artística.

Agente exclusivo de LA ULTIMA MODA para los anuncios extranjeros: A. M. Lorette, Director de la Société Mutuelle de Publicité, Rue Caumartin, 61, Paris.

ENFERMEDADES del ESTOMAGO

Pepsina Boudault

Aprobada por la ACADEMIA DE MEDICINA
PREMIO DEL INSTITUTO AL D^r CORVISART. EN 1856
Medallas en las Exposiciones internacionales de
PARIS - LYON - VIENNA - PHILADELPHIA - PARIS
1867 1872 1873 1876 1878

SE EMPLEA CON EL MAYOR ÉXITO EN LAS
DISPEPSIAS
GASTRITIS - GASTRALGIAS
DIGESTION LENTAS Y PENOSAS
FALTA DE APETITO
Y OTROS DESORDENES DE LA DIGESTION

BAJO LA FORMA DE
ELIXIR. de PEPSINA BOUDAULT
VINO. de PEPSINA BOUDAULT
POLVOS. de PEPSINA BOUDAULT

PARIS, Pharmacie COLLAS, 8, rue Dauphine
y en las principales farmacias.

ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO

PASTILLAS y POLVOS PATERSON

con BISMUTHO y MAGNESIA

Recomendados contra las Afecciones del estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acidias, Vómitos, Eructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.

Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD
Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

Las Personas que conocen las

PILDORAS DEL DOCTOR DEHAUT

DE PARIS

no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demas purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le conviene, segun sus ocupaciones. Como el causancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentacion empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.

GARGANTA VOZ y BOCA

PASTILLAS DE DETHAN

Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritacion que produce el Tabaco, y especialmente á los Srs PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emision de la voz.

Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS.

CARNE y QUINA

El Alimento mas reparador, unido al Tónico mas energico.

VINO AROUD con QUINA

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS SOLUBLES DE LA CARNE

CARNE y QUINA! con los elementos que entran en la composicion de este potente reparador de las fuerzas vitales, de este fortificante por excelencia. De un gusto sumamente agradable, es soberano contra la *Anemia* y el *Apocamiento*, en las *Calenturas* y *Convalecencias*, contra las *Diarreas* y las *Afecciones del Estómago* y los *Intestinos*.

Cuando se trata de despertar el apetito, asegurar las digestiones, reparar las fuerzas, enriquecer la sangre, entonar el organismo y precaver la anemia y las epidemias provocadas por los calores, no se conoce nada superior al *Vino de Quina de Aroud*.

Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRÉ, Farm. 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD.

SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS.

EXIJASE el nombre y la firma AROUD

PAPEL WLINSI Soberano remedio para la rápida curacion de las Afecciones del pecho, mal de garganta, Bronquitis, Resfriados, Romadizos, de los Reumatismos, Dolores, Lumbagos, etc., 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de este poderoso derivativo, recomendado por los primeros médicos de Paris.

DEPOSITO EN TODAS LAS FARMACIAS. — PARIS, 31, Rue de Seine.

Pildoras y Jarabe BLANCARD

Con Ioduro de Hierro Inalterable.

ANEMIA COLORES PALIDOS RAQUITISMOS ESCROFULOS TUMORES BLANCOS, etc., etc.

Exigir la Firma y el Sello de Garantía. — Venta al por mayor: Paris, 40, r. Bonaparte

Solucion BLANCARD y Comprimidos de Exalgina

JAQUECAS, COREA, REUMATISMOS, DOLORS DENTARIOS, MUSCULARES, UTERINOS, NEURALGICOS.

El mas activo, el mas inofensivo y el mas poderoso medicamento. CONTRA EL DOLOR

ANEMIA CLOROSIS, DEBILIDAD

Curadas por el Verdadero **HIERRO QUEVENNE**

Unico aprobado por la Academia de Medicina de Paris. — 50 años de éxito.

JARABE ANTIFLOGÍSTICO DE BRIANT

Farmacia, CALLE DE RIVOLI, 150. PARIS, y en todas las Farmacias

El **JARABE DE BRIANT** recomendado desde su principio, por los profesores Laennec, Thénard, Guersant, etc.; ha recibido la consagración del tiempo: en el año 1829 obtuvo el privilegio de invención **VERDADERO CONFITE PECTORAL**, con base de goma y de adoboles, conviene sobre todo á las personas delicadas, como mujeres y niños. Su gusto excelente no perjudica en modo alguno á su eficacia contra los **RESFRIADOS** y todas las **INFLAMACIONES del PECHO** y de los **INTESTINOS**.

El mejor Calmante

JARABE BERTHÉ

contra: Tos, sea cual fuere su causa, Resfriados, Gripe, Coqueluche, Males de Garganta, Dolores de Estómago, Dolores de Vientre en las mujeres, Jaquecas, Agitación nerviosa, Insomnio y todos los Padecimientos indeterminados.

PASTA BERTHÉ, complemento del tratamiento.

EXIJASE el Sello del Estado francés y la Firma:

FUMOZE-ALBESPEYRES, 78, Faub^e Saint-Denis, PARIS.

Dentición

JARABE DELABARRE

Jarabe sin narcótico.

Recomendado desde 30 años por los Facultativos

Facilita la salida de los dientes, previene ó hace desaparecer los sufrimientos y todos los Accidentes de la primera dentición.

Exigir el Sello de la "UNION des FABRICANTS" y la Firma del D^r DELABARRE.

FUMOZE-ALBESPEYRES, 78, Faub^e Saint-Denis, Paris, y Farmacias.

AVISO Á LAS SEÑORAS

EL ANOL DE LOS DÍAS

JORET y HOMOLLE

CURA LOS DOLORS, REÍARDOS, SUPPRESSIONES DE LOS MENSTRUOS

FR^a BRIANT 150 R. RIVOLI PARIS

Y TODAS FARMACIAS Y DROGUERIAS

LA PATE EPILATOIRE DUSSEY

el Agua Dussey y la Crema de la Meca se hallan de venta en las principales Perfumerías. Las señoras suscriptoras de *La Ultima Moda* pueden adquirir estos acreditados artículos, dirigiendo el pedido á la Administración de nuestra revista (Claudio Coello, 13, MADRID)